



Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: lduespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO 185; 28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. (91) 813 67 05; 626 468 629

GREG WILLIAMS

PRESIDENTE DENOMINACIONAL



PEDRO RUFÍAN M.

PASTOR, DIRECTOR-EDITOR

Madrid, 21 de marzo de 2023

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la imprescindible, incondicional y generosa ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida**, nuestra página Web, www.comuniondelagracia.es, i que ya ha recibido 117.693 visitas, procedentes de más de 147 países!, y todos los demás aspectos del ministerio de la **Comunión Internacional de la Gracia (CIG)**, mi esposa y yo deseamos y pedimos que estéis bien de salud, y siendo siempre conscientes de la salvación que Dios nos ha dado en Cristo, y por ello *¡Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo! Por su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo mediante la resurrección de Jesucristo, para que tengamos una esperanza viva y recibamos una herencia indestructible, incontaminada e inmarchitable. Tal herencia está reservada en el cielo para vosotros*” (1 Pedro 1:3-4).

Antes que nada, pido que me perdonéis por el retraso en el envío de este ejemplar de **Verdad y Vida**, como sucedió ya el año pasado. Debido a mis visitas al hospital para el control y tratamiento de mi enfermedad el retraso se va acumulando. Lo más probable es que si tengo que iniciar un tratamiento de anticuerpos tenga que visitar el hospital al menos 2 días cada dos semanas, lo que hará que el retraso se siga acumulando aún más rápido. Si ese es el caso, nos veremos forzados a consolidar 4 ejemplares de **Verdad y Vida**, en lugar de los cinco anuales actuales.

Gracias a Dios, los hermanos aquí en Madrid, mi esposa y yo estamos bien de salud, con la perseverancia que crece por medio de nuestros desafíos, cuando ponemos nuestra confianza en Dios, y siempre agradecidos a nuestro Creador por lo que nos hizo ser, nos dio y nos está dando y nos dará en Jesucristo. En mi caso, Dios mediante, el próximo día 3 de abril me harán un TAC y una analítica completa, con indicadores tumorales, para controlar como voy ahora que parece que el PSA está llegando al límite donde mi oncólogo y yo tendremos que empezar a pensar en otro tratamiento para, con la intervención de Dios, evitar que la posible metástasis se extienda. Gracias a Dios, y al excelente oncólogo que me trata en la sanidad pública, Dr. Alejandro Velastegui Ordoñez, ya tengo la cita preliminar para el 25 de abril en el Hospital Fundación Jiménez Díaz, para que valoren si doy el perfil para que me realicen un estudio del ADN, en caso de que tenga que ser sometido a un nuevo tratamiento. Una vez más muchas gracias por vuestras oraciones. Yo pido a Dios por vosotros.

En unos días celebraremos la conmemoración de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. En mi editorial del ejemplar de la revista que acompaña esta carta me hago eco de la pregunta que nos hacen a veces algunos lectores: ¿Por qué tuvo que morir Jesucristo? Además de las respuestas que doy en mi editorial, otra respuesta apropiada puede ser: Para abrazarnos en el abrazo de amor más intenso y apretado que nos pueda haber dado nadie. Y ese abrazo se llevó a cabo cuando Jesús dijo en la cruz: “Consumado es, hecho está”. ¿Qué estaba a punto de consumir y hacer con su muerte?

El deseo de Dios, en su amor, fue crear al ser humano para tener relación con él, como un padre ama a su hijo. Y el Libro de Génesis nos dice que así fue durante un tiempo. Pero el pecado surgió cuando el ser humano dejó de creer a Dios, cuando dejó de fiarse, de confiar en él. El diablo, con su torcida forma de razonar, sembró desconfianza y antagonismo hacia su Creador en la mente del ser humano. Cuando eso ocurrió el ser humano le dio la espalda a Dios y el pecado produjo una brecha insalvable entre la santidad del Creador y sus criaturas. Pero eso no fue algo que sorprendiera a Dios, en su omnisciencia sabía que eso iba a ocurrir, por lo tanto, antes incluso de la creación del mundo, ya había planificado la solución para ese problema, como lo describe el apóstol Pedro: “...Vosotros fuisteis rescatados de la vida absurda que heredasteis de vuestros antepasados...con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto. Cristo, a quien Dios escogió antes de la creación del mundo, se ha manifestado en estos últimos tiempos en vuestro beneficio” (1 Pedro 1:18-20).

Tal es el amor de Dios por el ser humano y su proyecto con él que, a su debido tiempo, envió a su Hijo Unigénito para que se convirtiera en carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre, se hiciera uno de nosotros y se entregara por toda su creación, saldando así la deuda en la que el ser humano había incurrido: “Porque

tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él” (Juan 3:16-17).

El apóstol Pablo explica como por uno solo, Adán, entró el pecado y la muerte en el mundo, y por uno solo, el postrer Adán, Jesucristo, vino la salvación y la vida a todos los hombres: *“Por medio de un solo hombre, el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron... Pues, si por la transgresión de un solo hombre reinó la muerte, con mayor razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia reinarán en vida por medio de un solo hombre, Jesucristo. Por tanto, así como una sola transgresión causó la condenación de todos, también un solo acto de justicia produjo la justificación que da vida a todos” (Romanos 5:12, 17-18).* Dios no ignoró o pasó por alto el pecado, sino que en su Hijo pagó la sentencia que su justicia y santidad demandaba para volvernos a unir, a reconciliar con él, como escribiría el mismo apóstol Pablo: *“Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que, en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados...” (2 Corintios 5:17-19).*

El amor de Dios en Cristo es incondicional y para todos los seres humanos sin distinción, aunque por desgracia la mayoría no lo sabe, ni lo ha aceptado ni recibido todavía, por lo que viven de espaldas a esa realidad, alejados de Dios en sus mentes por el pecado, y sin disfrutar de una relación personal con Él. Esa es la razón evangelizadora principal de cada uno personalmente, de **Verdad y Vida** y de nuestra página web: www.comuniondelagracia.es : dar a conocer a todas las personas que podamos lo que Dios les ha dado a cada una de ellas, en y por medio de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Dios espera que nuestra respuesta a ese amor tan grande sea nuestro amor, entrega, generosidad y sumisa admiración y adoración a Él. En nombre Jesucristo, de la Junta Directiva, y en el mío propio, agradezco la generosidad para con la obra de Dios a todos aquellos hermanos y colaboradores que seguís apoyándola con vuestros donativos, como lo hacemos los hermanos aquí en Madrid.

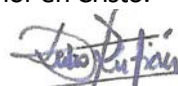
Así que lo que celebramos y rememoramos es mucho más que la mera muerte de Cristo, es que, con su vida, muerte, resurrección y ascensión, al incluirnos en su humanidad, nos ha llevado a participar de todas las bendiciones que conlleva ser hijos e hijas de Dios. Todo hecho posible por el amor incondicional, incommensurable e inmerecido de nuestro Padre en Cristo.

Os invito a todos a rememorar la muerte salvadora de Jesucristo en nuestro lugar participando de la Última Cena que Jesús celebró con sus discípulos antes de ser sacrificado por toda la humanidad y por toda su creación. Aquí en Madrid, y para dar la oportunidad de viajar a aquellos hermanos que deseen desplazarse, celebraremos la Pascua del Nuevo Pacto en Cristo en unidad, el próximo día **7 de abril a las 6:00 de la tarde**, con el lavamiento mutuo de los pies y con la participación de los símbolos del cuerpo y de la sangre de Jesucristo, como él nos encomendó hacer y es nuestra tradición. A principios de la semana próxima compartiremos con todos vosotros por WhatsApp el mensaje de la Última Cena para que podáis participar aquellos que no os reunís en congregación con otros hermanos. Ofrecemos a todos los lectores, que lo deseen, ser incluidos en el grupo de WhatsApp para poder tener acceso a los enlaces de los mensajes de audio de cada domingo. Solo tendrán que darnos a conocer su teléfono móvil y tener instalado en el mismo el programilla de WhatsApp.

Cuando Jesús abrió sus brazos en la cruz atrajo a sí mismo a toda la humanidad, nos llevó a tener unión y comunión con el Padre: *“Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo” (Juan 12:32).* Y ahí se hicieron realidad las palabras que había pronunciado un poco antes de morir: *“Consumado es, hecho está”.*

Por favor, encontrad adjunto al ejemplar de la revista **Verdad y Vida** MAR-ABR-2023, la revista interna de nuestra comunión, *“Juntos”*, todos aquellos que en su día la solicitasteis, que informa de lo realizado por la **CIG** y de la economía de la misma en el año 2022, así como el calendario litúrgico que estamos siguiendo este año en la congregación para reflejar lo establecido por nuestra denominación. Revista que puede leer cualquier persona que esté interesada en el siguiente enlace de nuestra web: http://www.comuniondelagracia.es/?page_id=3948, pues siguiendo el ejemplo de nuestro Salvador, que dijo *“venid y ved donde moro” (Juan 1:38-39)*, la transparencia en todo es uno de nuestros valores.

Pido a Dios que recordemos con gozo y agradecimiento estas maravillosas verdades de lo que Dios, por su amor incondicional e inmerecido ha hecho, en y por medio de Cristo, por cada uno de nosotros, y por todos los seres humanos. Mi esposa y yo deseamos y pedimos que andemos siempre bajo la bendición de Dios, nos llene de su gozo y agradecimiento al reflexionar y conmemorar el sacrificio amoroso de nuestros Señor y su gloriosa resurrección. Recibid un afectuoso abrazo fraternal con amor en Cristo.



Pedro Rufián Mesa

Pastor, Director-Editor de **Verdad y Vida**